



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XV

Madrid.—Lunes 26 de Marzo de 1888.

NÚM. 703.

Cuadro estadístico de la 11.^a corrida de abono celebrada en la HABANA el 19 de Febrero de 1888.

PRESIDENCIA DEL SR. D. LUIS GARCÍA CORUJEDO.

| NOMBRE DE LOS TOROS. | NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA. | PICADORES. | Puyazos. | Marronazos. | Caldas. | Caballos muertos. | BANDERILLEROS. | PARES | | | | | ESPADAS. | PASES DE MULETA. | | | | | | | | | | | | | Tiempo empleado en la muerte; en minutos. |
|------------------------------|---|--------------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------------|-----------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-----------------|-------------|------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|--------------|-------------|-------------|---|
| | | | | | | | | | | | | | | Naturales. | Derecha. | Altos. | Cambiados. | Cambios. | Pecho. | Redondos. | Estocadas. | Pinchazos. | Amagos. | Descabellos. | Intentos. | Desarries. | |
| | | | | | | | | Enteros. | Medios. | Enteros. | Medios. | Salidas falsas. | | | | | | | | | | | | | | | |
| 1. ^o Avellano. | D. Diego y D. Pablo Benjumea. — Amarilla y grana. | Molina. Canales. Pegote. | 5 3 1 | » » » | 2 2 » | 1 1 » | Primito. Almendro. | 1 1 1 | » » » | » » » | » » » | Currito. | 2 » » | » » » | » » » | » » » | 1 » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | 6 |
| 2. ^o Deseado. | Arribas, hermanos. — Negra y encarnada. | Chato. Molina. Pegote. | 2 1 4 | » » » | 1 » » | 1 » » | Mojino. Hipólito. | 2 1 » | » » » | » » » | » » » | Guerrita. | 4 » » | 4 » » | 1 » » | » » » | » » » | » » » | 2 » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | 4 |
| 3. ^o Mapolito. | Gonzalez Nandín. — Sin divisa. | Pegote. Molina. | 4 3 | » 1 | » » | » » | Guerra (A.). Pito. | 2 1 | » 1 | » » | » » | Currito. | 2 » » | 3 » » | » » » | 1 » » | » » » | 1 » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | 4 |
| 4. ^o Soberbio. | Arribas. | Pegote. Chato. | 3 1 | » » | » » | » » | Almendro. Primito. | 2 2 | » » | » » | » » | Guerrita. | 2 » » | » » » | » » » | » » » | 3 » » | 3 » » | 1 » » | 1 » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | 7 |
| 5. ^o Agilito. | Idem. | Pegote. Chato. | 4 3 | » » | 1 3 | 1 1 | Mojino. Hipólito. | 2 » | » 1 | » » | » » | Currito. | 7 » » | 6 » » | » » » | » » » | » » » | 1 » » | 3 » » | » » » | 1 » » | » » » | » » » | 1 » » | » » » | 16 | |
| 6. ^o Polluelo. | Benjumea. | Chato. Pegote. | 4 5 | » » | 1 » | 1 1 | Pito. Guerra (A.). | 2 1 | » » | » » | » » | Guerrita. | 4 » » | » » » | 4 » » | 2 » » | » » » | 2 » » | 7 » » | 2 » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | » » » | 11 |
| TOTALES... | | | 43 | 1 | 10 | 8 | | 17 | 3 | » | » | 2 | | 21 | 13 | 7 | 3 | » | 5 | 11 | 8 | 4 | » | 1 | » | 1 | 48 |

HABANA.

PLAZA DE TOROS DE CARLOS III.

11.^a corrida verificada el día 19 de Febrero de 1888.

Era creencia general que esta corrida se celebraría á beneficio de Hermosilla, mas por no convenir en el precio y condiciones que le impuso la empresa, no tan sólo no fué su función de gracia, según anticipadamente se había dicho, si que se quedó sin tomar parte en ella por haber cumplido el compromiso que contrajo con la citada.

En nuestra revista anterior expusimos que no se habían hecho 2.000 pesos en oro, pero en esta exponemos que ni con mucho ha llegado á aquella cantidad, puesto que la plaza se hallaba totalmente desierta, si se exceptúa á algunos yankees, que fueron los verdaderos paganos en esta función.

Dato es este muy precioso para todos aquellos que se arriesguen en años venideros á traer algo bueno de la Península, pues que llevarán, de seguro, un revolcón tan grande como el que se encontrará la actual empresa al hacer á la terminación de la temporada su liquidación ó balance general.

Tal vez se diga por muchos, que la escasez del público no reconoce otra causa que estar en días de carnaval, pero nosotros objetamos que esto pudiera ser siempre que *Momo* no estuviera tan desanimado; mas tal como está, debe todo aquel que así piense, convenir con nosotros que si no se va á la plaza es por falta de afición, y que si alguna vez acude es por mera curiosidad.

Si tanta novedad es en la Habana Guerrita, ¿por qué no acude el público? ¿Es, acaso, porque no llena el vacío de otros diestros? Si los llena y satisface, ¿cómo se retrae éste y hace que una empresa como la actual pierda su dinero?

No acertamos á comprender ni á responder á las preguntas que dejamos transcritas; pero lo cierto es que nosotros, ajenos á favoritismo alguno, somos de opinión que el mal salió de la Península, y que la referida empresa, por sus desaciertos empezó á perder desde que se formó y aceptó contratos sin haber puesto el visto bueno en ellos.

Como es más que probable que en la temporada que viene sea socio de la empresa que se forme un querido amigo nuestro, le aconsejaremos, si no quiere perder el capital que imponga, no dé en este país más que seis corridas, y esto bien organizadas, pues eso de catorce ó dieziseis queda bueno para Madrid ó Sevilla, mas nunca para la Habana, donde, volvemos á repetirlo, no hay gran afición á los toros para salvar á una empresa que exponga un capital de cincuenta á sesenta mil duros.

A las tres y algunos minutos más, se presentó en el palco presidencial el mismo Sr. Teniente de Alcalde que en la corrida anterior.

Verificados los preliminares de rúbrica y cambiada la seda por el percal, dióse suelta al primero, que pertenecía á la casa solariega de los señores D. Diego y D. Pablo Benjumea.

Era negro, cornicorto, astillado del izquierdo, de libras, marcado con el núm. 52 y llamado *Avellano*.

Con coraje y voluntad se las entendió cen los piqueros, mas cabeceaba de tal modo y se najaba de las suertes de manera tan extraña, que nos dió que pensar si *Avellano* estaba ó no *picardeado*.

De Molina tomó cinco puyazos, se le coló por detrás dos, y le ocasionó dos caídas y la pérdida de la *pandereta*.

Al quite, Guerrita, saliendo casi alcanzado, lo propio que le acenteció á Almendro.

Canales mojó tres veces, cayendo en dos y perdiendo la oblea, mas en la segunda caída lo fué con tal desgracia, que se acostó en la cuna y sacó una herida ó puntazo, calificado por el facultativo de leve, en la región hipogástrica, que le imposibilitó continuar la lidia.

Al quite, Guerrita.

Pegote mojó una vez, y no sufrió contratiempo alguno.

El Primito dejó medio par á la media vuelta, y un par al cuarteo, por el lado izquierdo, pasado.

Almendro clavó uno á la media vuelta, bueno.

Currito, de azul y oro con cabos rojos, se dirige hacia donde estaba su adversario, que desde que salió dió á conocer que sabía tanto ó más que los que fueron á la escuela taurina.

Desde largo, y con bastante desconfianza, dió dos pases naturales y dos por alto, para atizar media estocada cuarteando, y sin meterse, que resultó pescuecera.

Entra á ejercer su oficio el puntillero Reyes, y da dos golpes sin conseguir su objeto, en vista de lo cual el hermano de Guerrita coge la puntilla y acierta á la primera.

Por *Deseado* atendía el que ocupó el segundo lugar, que era cárdeno, meano, corniveleto, y perteneciente á los hermanos Arribas.

Salió contrario, más pronto entró en juego con las plazas montadas.

Del Chato aguantó dos varas, por una caída y caballo muerto.

Al quite, Currito y Guerrita; pero principalmente el mono sabio nuevo.

A Molina se le coló una vez, puso dos varas y le hirió el jaeo.

Pegote mojó cuatro veces, y no sufre el menor contratiempo.

Mojino cuarteó dos pares, el primero bueno, y el segundo desigual, previa una salidita.

Hipólito, que aún cojeaba un poco, se metió por el lado izquierdo y dejó un par, cuarteando, que resultó abierto.

Guerrita, con terno verde y oro y cabos rojos, pasa á enténderselas con *Deseado*.

Un pase con la derecha, uno alto y uno natural, fueron el preámbulo de un achuchón.

Tres naturales, para soltar una estocada con tendencias á *irse*.

Y tres con la derecha, para echar al toro á rodar de una delantera éida.

El tercero era castaño claro, núm. 6, corniabierito, llamado *Mapolito*, y bastante sacudido de carnes, sin duda debido al tumor que tenía en el cuarto derecho trasero.

Sin voluntad alguna é instado las más de las veces por el mono sabio en cuestión, tomó el de Nandín cuatro puyazos del Pegote y tres de Molina, y un marronazo.

Guerra menor clavó al cuarteo dos pares, uno de ellos pasado.

El Pito cumplió con par y medio en la propia forma que su compañero, y por el lado izquierdo, siendo el par delantero.

Currito, previos dos pases naturales, tres con la de cobrar, uno redondo y uno cambiado, soltó media estocada, de la que se echó el animalito, saliendo de la suerte mal.

(Algunos aplausos.)

El cuarto pertenecía á los Sres. Arribas, hermanos; era castaño, corniabierito, llamado *Soberbio*, numerado con el 234, é inútil del cuarto derecho trasero, á consecuencia de un flemón.

De salida intentó quitarle la divisa Almendro.

Si buey fué el anterior, éste no se quedó atrás, pues á no ser porque le echaron los caballos encima, pudo escaparse, dada la benevolencia del señor presidente, del fuego que merecía.

De la manera indicada tomó sin gana alguna tres puyazos de Pegote y uno del Chato.

Almendro cuarteó dos pares por el lado derecho, uno de ellos caído.

Primito metió uno por el izquierdo, y por aprovechar, pues espiraba el toque, clavó otro en las costillas del buey más buey.

Guerrita, previos dos pases al natural y dos ayudados de pecho, atizó un pinchazo en hueso, caído; vuelve con tres redondos y otro ayudado, para una tendida y delantera, de la que se murió *Soberbio*.

Por *Agiúto* atendía el quinto. Era negro mulato, listón, cornicorto, de buena presencia, muy bien cortado, núm. 61, hermano del anterior.

Con coraje, cabeza y voluntad se dirigió desde su salida á los piqueros.

De Pegote tomó una vara, en la que dejó el palo, palo que fué sacado por el Pito desde el callejón; le ocasionó una caída y la pérdida de la *almaña*.

Con otro caballo pone tres varas, y no tiene novedad.

El Chato mojó tres veces y en las mismas vino á tierra, quedando al descubierto en la tercera, mas se salvó de una cornada, debido á lo valiente y oportuno que estuvo al quite, si quite puede llamarse, que hizo con riesgo de su pellejo el mono sabio nuevo llamado la Hiena. Palmas merecidas á este muchacho, que no desmerece de aquel otro mono sabio que tuvimos en la temporada pasada, y que es hermano del chico tan valiente y tan cumplidor de su deber.

Lo que son las cosas; en la primera corrida en que tomó parte el joven en cuestión, no nos satisfizo, sin duda porque aquel día estaba todavía mareado del viaje largo que había hecho, conduciendo los toros para esta empresa, pero luego comprendimos que valía, y le prodigamos nuestro aplauso, por aquello de que nosotros damos á cada uno lo que se merece y nada más.

Mojino, después de una salida falsa, prendió un par caído y otro superior al cuarteo.

Hipólito cumplió con medio par caído.

Currito, que no acertamos á comprender qué vería en aquel precioso animal, hizo la faena siguiente:

A la carrera, huyendo y sin darse cuenta de lo que hacía, dió tres pases naturales y tres con la derecha, para soltar un pinchazo malo, á la media vuelta.

Otro pinchazo tan malo como el anterior, al revuelo del capote de Mojino.

Uno natural y uno derecha, para perder la manita que llevaba por muleta.

Tres naturales y uno derecha, para un pinchazo pescuecero.

Uno con la derecha, para una corta delantera, que ahonda el Pito, y luego Reyes desde el callejón.

Se echa el toro aburrido, y Reyes lo levanta.

Vuelve á echarse y lo levanta nuevamente el señor puntillero.

Después de mil incidentes risibles, pues que ya el público lo tomó así, lo descabelló Currito al primer intentó.

(Pitos en abundancia.)

Cerró plaza *Polluelo*, de la ganadería de Benjumea.

Era negro, bragado, corniapretado y núm. 42. Con voluntad, coraje y cabeza se las entendió con la gente montada.

El Chato mojó cuatro veces, cayó una y perdió el rocín.

El Pegote hizo lo propio cinco, y también sacó el jaco fuera de combate.

A los quites, con palmas, Guerrita y Almendro.

El Pito cuarteó un par por la derecha, bueno, y otro por el izquierdo, abierto.

Guerra menor prendió uno entero á la media vuelta.

Guerrita, parando mucho y con lucimiento, hizo lo que sigue:

Un pase natural, dos ayudados de pecho, tres redondos, uno cambiado, uno ayudado en redondo, uno alto y uno de molinete, para una corta bien dirigida que escupió el toro.

Tres naturales, tres altos, tres redondos y uno cambiado, para una estocada ida.

Invasado el callejón por los zulús, y abiertas las puertas de salida, en la creencia que el animal estaba muerto, y se echaría en seguida, se cuela el de Benjumea al callejón por una de las puertas abiertas, y Almendro, cogido al rabo del toro, evita algunas desgracias, en razón á encontrarse en el citado punto niños que no excederían de seis á ocho años de edad.

¡Bien, Almendro!

El puntillero Guerra, para no olvidarse de sus hazañas toleradas, trata de dar una puñalada á

EL TOREO.

Polluelo, mas no le interesó nada, por no darle tiempo en razón á que Almendro, salvado el poligró soltó el rabo, y el bicho iba de prisa.

Echado en la puerta de arrastre, el puntillero dió cuenta de él.

APRECIACIÓN.

De las reses lidiadas merecen especial mención el lidiado en quinto lugar, de los Sres. Arribas, hermanos, y el sexto, de D. Diego y D. Pablo Benjumea.

Los demás, exceptuando el primero, bueyes de primera clase y caros por la pólvora que con ellos tiene que gastarse.

Se dirá que á ostos no se les ha fogueado, pero nosotros objetaremos que, puesto se quemó el de Nuñez de Prado, debió hacerse lo propio con éstos, por aquello de que tan pésima fué la faena de estos bueyes, como la de aquel bueyancón de Prado.

Currito, en su primero pasó desde largo y con desconfianza; así es que nada hizo con la muleta para merecer aplauso, y mucho menos cuando se arrancó á matar, que lo hizo cuarteando y sin meterse. Así y todo quedó regular, pues que el bicho era de los que estaban **meneados** y sabía cómo se llamaba.

En su segundo, que era un *bacalado*, tampoco le vimos hacer cosa de provecho con el trapo, y cuando hirió señaló en buen sitio, mas salió de la suerte por la cara.

En su tercero hizo una faena tan pésima, tan deplorable y tan injustificada, que, francamente, nos vemos precisados á indicarle que como siga por esos derroteros puede dejar el oficio, puesto que el arte, al retirarse el diestro en cuestión, estará de enhorabuena.

Comprendemos que un matador quede mal con toros que se haga difícil la lidia por múltiples condiciones que puedan reunir, y que no son del caso enumerar ahora, pero en el caso presente no puede haber disculpa alguna, pues nada traía aquel valiente animal que amedrentar pudiera á Currito, y si se le colaba y quería coger, culpese á quien enseña á los toros lo que no deben aprender, y para ello basta con que se les empape bien el trapo, haya conciencia de lo que se practica, no se huya, y verá cuán distinto es el resultado final y cuál el fallo del público.

En la brega quedó bien, pero en la dirección del ruedo no nos gustó, y mucho menos cuando, por insinuaciones de Mojino, reprenió al mejor mono sabio de la presente temporada. Tenga presente Currito que, á no ser por este muchacho, el Chato no lo hubiera pasado muy bien, en virtud de no hallarse cada cual en su sitio, y, por lo tanto, cerca de donde de momento se presentó el peligro.

Guerrita, en sus dos primeros toros nada le vimos hacer con la muleta, y al arrancarse á herir, las más de las veces lo hizo cuarteando, razón por la cual la generalidad de sus estocadas tienen mala dirección.

A su tercero lo pasó en poco terreno y con arte, dando pases que ó no se ven aquí ó no quieren aplaudirse, y en su primer pinchazo entró bien, y lo hizo en buen sitio, mas luego vino el cuarteo, y aquello de la mala dirección.

En quites, quedó bien.

Los picadores, picando muy bajito, y buen ejemplo el primer toro, que se le veían señales cerca de la barriga y en el pescuezo.

De los banderilleros, Mojino.

Bregando, Almendro, que es incansable.

Los servicios, buenos. El de caballos, malo.

La presidencia, acertada, pero muy complaciente en todo y con todos.

Antolín presencié desde el callejón la corrida.

El Corresponsal.

MÉJICO.

PLAZA DE COLÓN.

TEMPORADA MAZZANTINI

Corrida verificada el domingo 19 de Febrero de 1888.

Cuatro toros de D. Antonio Heredia y dos de Ateneo: lidiados por Mazzantini, Valentín, Mateito y sus cuadrillas.

A las tres en punto rompió plaza el

1.º *Andaluz*, castaño, rebarbo, bragado, oji-negro, astiblanco y cornivuelto.

Tardeando y sin poder recibió cinco varas, dió una caída é hirió un caballo. Mazzantini hizo un buen quite.

Entre Regaterín y Galea clavaron cuatro pares, todos al cuarteo; fueron desiguales y caídos los dos del primero, y traseros los del segundo.

Mazzantini, de azul y oro, trasteó ceñido, pero movido, con cuatro pases por alto, cinco de pecho, dos de ellos muy buenos, dos de abanico y dos de telón, para pasarse una vez sin herir, y dar después una estocada honda y atravesada.

Sacó la espada y terminó la faena, descabellando á pulso al primer intento.

2.º *Finito*, castaño, careto, calcetero, bragado y meano, meleno y corniavacado. Fué un buen toro.

Recebió con voluntad nueve alfilerazos. El Sastre puso algunas varas en los bajos, y una muy buena.

Valentín recortó, poniendo la montera sobre el testuz; Mateito hizo un recorte, y Mazzantini dió una verónica. ¡Olé por el toreo alegre!

Regaterillo y Lobito pusieron, cuarteando, tres pares y medio. El último par, que fué bueno, pertenece á Lobito, y el medio á Regaterillo.

Valentín, de grana y oro, pasó al toro dos veces por alto y una cambiando; siguieron dos preparados de pecho y uno de telón, para media estocada tendida, y que bastó para que doblara *Finito*.

3.º De Atenco, castaño, rebarbo, bragado, brocho y bizco del pitón derecho.

Tomó con bastante mansedumbre, tres varas, se consintió con la caída que dió al Cantares, y pasó á banderillas incierto y desafiando.

R. López clavó medio par, y Corito dos pares desiguales, al cuarteo; salieron dos veces en falso, porque el toro se quedó.

Mateito, de azul y oro, trasteó parado y ceñido, con cuatro pases naturales, dos preparados, uno de pecho y dos medios pases para una estocada corta y que se ahondó por sí sola.

4.º *Lagartijo*, retinto, rebarbo y veletó. Fué un gran buey.

Tomó dos puyazos y se emplazó.

Galea salió por delante, y puso un par cuarteando; siguió Regaterín con un par á la media vuelta y terminó Galea con otro al cuarteo.

Mazzantini brindó la muerte del toro al doctor Lavista.

Trasteó con cuatro pases de abanico, dos preparados y uno con la derecha para una estocada honda y caída.

5.º De Atenco, jijón, meleno, brocho y bizco del pitón izquierdo.

Fué primero blando, pero se creció, tomó siete varas, dió una caída á Badila y proporcionó á Valentín oportunidad para hacer un buen quite.

Salieron á parear con banderillas cortas los tres matadores. Mateito hizo una salida falsa, y puso, cuarteando, un buen par; Valentín marró una vez, y colocó un gran par de frente, y Mazzantini tiró la montera y clavó otro par al cuarteo.

Valentín dió cuatro pases por alto, uno preparado y cuatro forzados de pecho para un gran pinchazo, y otros dos pases altos y uno con la derecha para dejarse caer sobre el morrillo, y dar una estocada hasta la bola.

6.º *Miserable*, castaño, rebarbo y bien armado.

Tomó, acosado, tres varas; una fué buena y las otras dos en los bajos.

Corito saltó muy bien con la garrocha, y Valentín quitó la divisa.

Corito y Ramón López dejaron cuatro pares, todos al cuarteo.

Mateito, después de una faena larga y deslucida, dió una estocada baja y á paso de banderillas.

RESUMEN.

Los toros de D. Antonio Heredia, corridos el domingo, no darán gran crédito á la ganadería.

Exceptuando el segundo, que perteneció á la vacada de D. Pablo Benjumea, y que fué un buen toro, que á pesar del mucho castigo que se llevó en el primer tercio, de los recortes de los matadores, y de los capotazos que le dieron los banderilleros, fué bravo y noble hasta el fin.

Los otros fueron tardos é inciertos, y llegaron á la muerte emplazados ó defendiéndose en las tablas.

Los toros de Ateneo no merecieron este nombre, porque no tuvieron ni la cara; mucho menos el poder y bravura que deben tener las reses de lidia. El tercero, se consintió con la caída que dió al Cantares, y se creció al hierro; pero como no tenía poder, no pudo hacer en el primer tercio una buena pelea.

Mazzantini.—Trasteó magistralmente al primer toro, que era un guasón receloso y que necesitaba que el matador se ciñera, se confiara y le empapara en el trapo consintiendo y embraveciéndolo. Se tiró largo y enmendando el terreno, y esto, unido á que el toro se echó fuera al sentirse herido, hizo que la estocada resultara atravesada, porque aunque no salió la punta del estoque, sí se señaló bajo el codillo izquierdo.

Su segundo toro fué un buey, con el que nada bueno podía hacerse, y le aplaudimos la brevedad de la faena, y que se arrancara con coraje y que se quedara con el manso, afianzándole á la primera.

En quites, no hizo nada notable; en banderillas estuvo bien, y como director de lidia, permitió á los banderilleros, y principalmente á Galea, que hicieran lo que quisieran.

Valentín.—Tuvo el santo de cara. Le tocó matar el mejor toro de la corrida, un animal noble, bravo y codicioso que fué á donde quiso Valentín y que se dejó matar como un borrego.

Valentín, se ciñó, paró los pies y ejecutó un trasteo de lucimiento y de castigo, remató muy bien los pases preparados, y dió dos pases de pecho supremos. Después de tan lucida faena, se armó á dos pasos de la cuna, y se tiró con gran coraje, clavando una buena estocada. En el quinto toro, se movió mucho con la muleta, pero se tiró bien, y dió un buen pinchazo y una estocada contraria, por haber arqueado el brazo al herir.

En banderillas, mal en el primer par, y muy bien en el segundo.

Mateito.—Mató muy bien su primer toro, al que dió una buena media estocada, que hubiera sido entera, si el matador no hubiera salido tan pronto del embroque; con la muleta estuvo fresco y parado. En el sexto toro, que se defendió en las tablas, Mateito hizo lo que debía, procurando sujetarle y castigarle en la querencia, pero como el toro metió la cabeza entre las manos, y fué imposible levantársela, Mateito se desconfió y dió á paso de banderillas, y saliendo de naja, un estoconazo bajo. En banderillas, muy bien.

En esta suerte hay que aplaudir el segundo par de Regaterín, al primer toro, el último de Lobito al segundo, y los pares que puso sesgando, al último toro, el Corito.

De los picadores, Agujetas y el Sastre.

Cantares, muy mal.

La presidencia, acertada.

La tarde y la entrada, buenas.

EL BOLÉ.

PANAMÁ.

4.ª corrida de la temporada, verificada el 5 de Febrero de 1888.

Rompió plaza el domingo *Peligroso*, primero de muerte, aldinero, de algunas libras, gran cabeza, cornivuelto y de muchos pies. Aguantó siete verónicas del Marinero, cuatro del Pollo, tres de Abalito y dos recortes del Maestro en el primer tercio.

En el segundo, brindó Abalito un par de banderillas al señor General Alejandro Posoda (la una tenía una A. y la otra una P.), que colgó al cuarteo, resultando muy bien puestas, pero como el bicho se acostaba por el lado derecho, salió Abalito enganchado, felizmente en la taleguilla, y sin lesión alguna; colgó luego otro par, también al

cuarteo, recibiendo un varetazo en el brazo derecho y sacando rota la manga.

El Morenito puso un solo par á la media vuelta.

Peligroso llegó al tercer tercio con poder y nobleza, pasándolo de muleta el Marinero seis veces, con la derecha y la izquierda, y aguantando le coló una admirable estocada en los rubios, que hizo innecesaria la puntilla, y mereciendo una espléndida y prolongada ovación.

El segundo de muerte, *Tente en pié*, castaño, metido en carnes, gacho del derecho, de menos piés que el anterior, aguantó cuatro verónicas del Marinero y número igual del Morenito.

Después de dos salidas falsas colgó dos pares de zarcillos el Pollo, y par y medio el Maestro, todos al cuarteo.

A la hora de la muerte, Marinero le dió diez pases, y pegó, aguantando, una media; dió dos pases más, y señaló un pinchazo excelente en hueso, y por último, dió una estocada á volapié hasta la empuadura y algo baja. (Palmas.)

El puntillero á la primera.

El tercero fué mandado al corral, y sucedió lo propio con el cuarto, el cual había permitido hacer á toda la cuadrilla cuantas suertes de capa quisieron ejecutar.

El quinto, tercero de muerte, castaño, veleta, de piernas y de sentido, aguantó cinco verónicas de Abalito, colándose en la suerte, y seis de Marinero.

Fuó difícil banderillearlo, siendo, como era, de sentido (este bicho fué jugado por la cuadrilla y los aficionados el domingo anterior): sin embargo, Abalito, después de tres salidas falsas, colgó par y medio, y dos medios el Morenito.

El maestro Antonio Ortega fué al cornúpeto, que buscaba defensa en las tablas, y le dió un pase de muleta con la derecha, viéndose muy apurado, y otro con la izquierda, salvándose de una cogida milagrosamente, gracias al burladero inmediato, y aprovechando la oportunidad atizó un mete y saca trasero, que le valió palmas y silbidos, porque el toro arrojó sangre por el hocico.

Del sexto y séptimo toros, primero y segundo de capeo, poco podemos decir, si exceptuamos los pases de muleta que dió al primero el célebre Morenito.

RESUMEN.

El ganado.—El primer toro, á pesar de que se acostaba mucho por el lado derecho, fué de lo mejor; el segundo cumplió bien, aunque de poco poder; y (entre paréntesis, no nos explicamos cómo pudo ordenar la presidencia que se guardara ese toro, aun cuando no se cumplió su orden, como ordenó y se cumplió la de guardar el cuarto toro, revoltoso, que fué toreado de capa por toda la cuadrilla. Este ha sido uno de los mejores que se han lidiado en la presente temporada, y debió tener presente el señor presidente lo difícil que se hace conseguir ganado bravo, ni aun pagado á cien pesos); el tercero, hecho un ladrón, y con gana de coger; como que ya había sido toreado. Los demás bichos, más bien malos que regulares, no incluyendo el cuarto.

El Marinero superior con el primer toro, por lo que fué tan justamente aplaudido; bien en el segundo, y en el tercero probó que es maestro y que sabe sacar partido de las situaciones difíciles. Con la muleta y la capa, muy bien.

La cuadrilla algo recelosa, excepción hecha de Abalito, quien mereció muchas palmas cuando salió con el brazo vendado. Cabe aquí un consejo al Pollo. En plazas como las de España y Cuba, donde el público es inteligente en tauromaquia, se aplauden las salidas falsas, y lo prueba el número de palmadas que con ellas ha cosechado Guerrita, pero en la plaza de Panamá se consideran las salidas falsas como efecto de recelo á los toros. Así, pues, no más salidas de mentirigilla.

La presidencia... ya se ha dicho.

P. S.—Escrita nuestra revista, vamos á añadirla á causa de las opiniones de cerrillo que hemos escuchado.

Afirman muchos, que es *gollete* toda estocada que hace al toro arrojar sangre por el hocico; que sólo son de recibo las estocadas que se dan en la cruz, y que no es buen espada aquel que da tres y cuatro estocadas.

La tauromaquia reconoce diez clases de estocadas: honda, corta, media, trasera ó delantera, contraria, baja, ida, tendida y caída.

Las estocadas bien puestas, dice Sánchez Lozano, producen la muerte en cuatro casos: cuando cortan la médula espinal, cuando cogen la *herradura*, cuando el toro está *pasado de parado* y cuando está *descordado*. Las primeras, son las de más efecto, porque producen la muerte con la rapidez de la puntilla.

«Matan también rápidamente, dice el mismo ilustrado taurófilo, las estocadas por lo alto (casi todas las que ha dado el Marinero hasta ahora han sido así), que entrando por la cruz, traen una dirección casi perpendicular y pasan los pulmones, *haciendo arrojar sangre por la boca*. Esta clase de estocadas que, por razón de sus circunstancias se denominan *pasadas por pararse*, suelen muchos confundirlas con los *golletes*, lo que es hijo de la más crasa ignorancia, porque tienen un mérito sobresaliente, en atención á que, para darlas, es preciso estar inmóvil hasta el instante en que el toro esté en el centro muy humillado, y meter entonces el brazo en dirección vertical, lo cual es muy difícil.» Los que dicen lo contrario, que apoyen su dicho.

La estocada del último toro fué *trasera*, de las admitidas y clasificadas en la tauromaquia, y se llama así cuando queda detrás de los rubios ó la cruz.

En fin, cuantos han escrito acerca del toreo, están conformes en afirmar que el mérito de la suerte suprema no se debe medir por el número de estocadas, pues es más bien una fortuna que una habilidad el despachar de la primera.

Con lo dicho, basta por hoy.



Madrid.—En la corrida de inauguración de la temporada se jugarán seis toros de la ganadería de D. Manuel Bañuelos, que estoquearán *Lagar-tijo* y *Guerrita*, y en la primera de abono, seis de los Sres. Arribas, hermanos, que serán muertos por *Lagar-tijo*, *Hermosilla* y *Guerra*.

Aclaraciones.—La ompresa de la plaza de toros de Madrid ha hecho insertar en *La Correspondencia* de anoche, el siguiente suelto:

«No es cierto que el Sr. Menéndez de la Vega haya vuelto á encargarse de la plaza de toros de esta corte.

»Lo ocurrido, y lo manifestamos para evitar torcidas interpretaciones y garantía de los señores abonados, es lo siguiente: El Sr. Menéndez de la Vega, por circunstancias que no son del caso expresar, ha indicado á su socio Sr. Mazzantini deseos de encargarse nuevamente y por sí solo de la referida empresa; y como el Sr. Mazzantini no ha aceptado la sociedad por fines especulativos, ni le mueve ningún interés á continuar en ella, no tendrá inconveniente en cederla al Sr. Menéndez de la Vega, si éste le satisface la cantidad de 45.000 á 50.000 duros, que es la suma hasta el día invertida por el referido matador de toros en la indicada empresa.

»En este caso, que es probable, en vista del propósito manifestado por el Sr. Menéndez de la Vega, el Sr. Romero Flores continuará al frente de la empresa, hasta verificar la octava y última de las corridas por que ha abierto el abono, y de todas maneras, de retirarse de la empresa el señor Mazzantini, será cuidando de que los intereses de los señores abonados en las ocho corridas de la presente serie, queden debidamente garantizados, como lo están hoy bajo la gestión del Sr. Romero Flores.»

De vuelta.—En el vapor correo llegado á Cadiz el 21, desembarcaron los espadas *Hermosilla*, *Mazzantini* y *Guerrita*; los banderilleros *Re-*

gaterín, *Galea*, *Corito*, *Montañés*, *Pito*, *Primito*, *Antonio Guerra*, *Almendo* y *Mojino*, y los picadores *Agujetas*, *Badila*, *Sastre*, *Pegote* y *Chato*, todos ellos procedentes de Méjico y la Habana, donde, como nuestros lectores saben, han toreado en la temporada del pasado invierno.

Al fondear el vapor en la bahía de Cadiz, una multitud inmensa esperaba en el muelle el desembarque de los diestros, disputándose darles el primer abrazo.

En el tren correo del siguiente día, todos ellos salieron para sus puntos de residencia, siendo muy felicitados en las estaciones de Sevilla y Córdoba, donde á *Guerrita* le hicieron sus amigos un recibimiento cariñosísimo.

En Madrid, á pesar de lo intempestivo de la hora de llegada del correo de Andalucía, esperaban en el andén gran número de aficionados y amigos del espada Luis Mazzantini para darle la bienvenida.

Insistimos.—Dice *La Correspondencia*:

«Algunos periódicos taurinos han supuesto que el gobernador civil ha resuelto se deposite en el Banco de España el importe del abono de la plaza de toros, para garantir de ese modo los intereses de uno de los coempresarios.

»Nosotros, con informes oficiales, podemos decir que la noticia carece en absoluto de fundamento, pues el Sr. Duque de Frias ha desestimado la solicitud del Sr. Menéndez de la Vega, en la que pedía ese depósito.»

Pero nosotros, con informes particulares, que cremos tan exactos como los oficiales de *La Correspondencia*, insistimos en que el Sr. Duque de Frias llamó á su despacho á D. Manuel Romero para enterarle de la petición del Sr. Menéndez.

De haber desestimado la pretensión de éste, no había necesidad de tal entrevista, en la que el señor Romero, antes de que esplanara el Sr. Gobernador su deseo, se apresuró á manifestar á la autoridad civil que por voluntad propia de la empresa el importe del abono hecho se venía depositando en el Banco de España.

Toledo.—La corrida que se preparaba para verificarse en Toledo ayer domingo, no ha tenido lugar. Dicese que esta suspensión ha obedecido á las gestiones practicadas por el arzobispo de la diócesis.

Es un favor que agradecerá á su prelado el comercio de Toledo.

Se cortó el pelo.—El conocido banderillero Manuel Sánchez del Campo, hermano del espada *Cara-ancha*, ha sido nombrado administrador de loterías de Sevilla, y por consiguiente abandona por ahora el arte taurómico.

Felicitemos al interesado por su nombramiento.

Abono.—Según nuestras noticias, el abono hecho por la empresa de la plaza de Madrid, asciende próximamente á 32.000 duros.

Ganaderías bravas de España.—El domingo próximo 1.º de Abril, se pondrá á la venta en la Administración de EL TOREO y principales librerías, un libro titulado

Ganaderías bravas de España,

en el que figuran cuantos datos se conocen hasta el día respecto al origen y vicisitudes por que han pasado las ganaderías que existen en España, recopilados por esta redacción, conteniendo á la vez los hierros con que marcan los criadores á sus reses, y fechas en que se estrenaron en la plaza de Madrid.

Su precio será el de una peseta en toda España. Las personas que deseen adquirir este nuevo libro, que no habrá aficionado que deje de comprar, pueden hacer los pedidos á esta Administración acompañando el importe del pedido.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.
Teléfono n.º 1.028.